

VUELO NOCTURNO

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

A las cuatro menos cinco de la madrugada del viernes, el diputado comunista del PSUC Josep Solé Barberá iniciaba así la defensa de su enmienda: "Señor presidente, señoras y señores diputados, muy buenos días...". Media hora después terminaría el Pleno, que había comenzado treinta y seis horas antes con una intervención del mismo diputado sobre un proyecto de Ley para modificar artículos del Código Penal y de la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

NO fueron treinta y seis horas seguidas. Etre las diez de la noche del miércoles y las diez de la mañana del jueves hubo descanso. Y este mismo día se paró también para comer y cenar.

La tarde del miércoles el Congreso trató dos proyectos de Ley y cuatro mociones. El jueves y madrugada del viernes se debatió el proyecto de Ley de elecciones locales. Hubo por tanto mucha tarea y don Marcelino Oreja no tiene nada que ver en la tardanza, porque en la tarde del jueves se dedicó a aburrir al Senado con un discurso de medio centenar de folios sobre la política exterior española, pues aunque los hechos parezcan probar lo contrario, resulta que tenemos una política exterior. Por lo menos una política exterior de cuarenta y ocho folios.

Alcaldes, minorías y convocatoria

Las elecciones municipales tenían tres incógnitas principales: cómo, cuándo y quiénes.

En cuanto al cómo se mantiene el sistema propiamente dicho, querido por los dos partidos mayoritarios. Así que tendremos alcaldes UCD, alcaldes PSOE y alcaldes d'Hondt.

Respecto al cuándo —fracasada una enmienda de socialistas y catalanes que pedían elecciones treinta días después de promulgada la ley—, queda la fecha en manos del Gobierno, que prometió, por boca de Martín Villa a las tres y cuarto de la madrugada, convocarlas en un plazo no superior a treinta días desde la aprobación de la Constitución.

Sobre quiénes serán los alcal-



Suárez volvió al Congreso, tras su inexplicable ausencia del Pleno anterior. En los tres cuartos de hora que Alvarez de Miranda concedió para la cena requirió una vez más a Felipe González para una de sus entrevistas.

des, triunfó casi por unanimidad una enmienda comunista, opuesta a lo defendido por el PSOE y UCD en la comisión elaborada del proyecto. La enmienda, presentada por el diputado del PSUC profesor Solé Tura, decía así:

"Constituida la corporación, y en la misma sesión, se procederá a la elección de alcalde de acuerdo con el siguiente proce-

dimiento: a) Podrán ser candidatos todos los concejales que encabezaran sus correspondientes listas. b) Si alguno de ellos obtuviera la mayoría absoluta de los votos de los concejales, resultará electo. c) Si ninguno obtuviera dicha mayoría absoluta, será proclamado alcalde el concejal primero de la lista que hubiera obtenido más votos en el correspondiente Municipi-

pio. En caso de empate entre listas se proclamará alcalde al de más edad".

La fuerza del señor Carro

Las razones políticas de este cambio pertenecen al arcano y los comentaristas políticos las aclararán. Yo tengo que dar razones parlamentarias y según lo dicho en el Congreso por el diputado ucedista señor Núñez es que en el fondo les gustaba la enmienda comunista.

¡Bien callado se lo tenían! Si el señor Fajardo, por el PSOE, y el señor Núñez, por UCD, no fueran tan reprimidos, la sesión habría sido ya que no menos municipal, si menos espesa. Lo que ocurre es que no lo dijeron hasta el final. ¡Cuántas horas perdidas porque estos señores rechazaban la enmienda que más o menos parecida defendió el señor Carro en la comisión!

Razón tenía el inevitable señor Carro para extrañarse de lograr en el pleno callado lo que en la comisión no consiguió hablando. Y es que el señor Carro es un Sansón saliente. Cuando habla es como si le cortaran los cabellos de la fuerza y lo único que logra es aburrir al personal. Callado todo lo puede. Tome nota el tribuno lucense, por favor.

Martín Villa se sorprende

El ministro del Interior, Martín Villa, inició la sesión municipal. Sus primeras manifestaciones fueron de sorpresa, porque se acusa al Gobierno de querer aplazar las municipales. "Esta afirmación carece de una razón consistente que la justifique", aseguró. Como se sabe, las elecciones municipales estaban previstas para primeros de diciembre (del año pasado).

Después se habló de que serían en otoño (de este año). Es decir, sólo unos diez meses de retraso sobre lo ofrecido. Diez meses es una "razón consistente" para los alocados muchachos del PSOE, llenos de prisa



En su campaña de relaciones públicas, a la hora de la cena, el presidente saluda a Carrillo en el bar. A la derecha, Ramón Tamames y su mujer, Carmen Prieto-Castro.

por democratizar a España, no para estos barones de UCD que al parecer se piensan tomarse siglo y medio en el asunto.

Por la madrugada la prisa era ya tan grande y tan general (y no sólo por irse a la cama), que Martín Villa en otro ameno discurso dijo que habría elecciones en los treinta días siguientes a la aprobación de la Constitución.

Eran más de las tres cuando habló Martín Villa. En el bar no había hielo ni bebidas frescas. En la enfermería el practicante del Congreso, señor Gordón Moya, tuvo que atender dos lipotimias ucedistas: una sufrida por la diputado consorte por Valencia (señora de Aguirre de la Hoz) y otra por la titular de Sevilla, Soledad Becerril. La gente estaba cansada. Sólo Camuñas, bullidor y peripatético, iba de escaño en escaño como una abeja Maya de la colmena parlamentaria.

Las dos pistolas del bipartidismo

Como a un santo dos pistolas le sienta a la sociedad española el bipartidismo, según Sánchez Montero. El diputado comunista intervino por la mañana, a continuación del ministro, para enmendar la totalidad del proyecto. Dos horas después (cuando la Cámara había sido ya castigada por representantes de casi todos los grupos) mani-

festó que retiraba la enmienda.

Para los comunistas, la ley intenta consagrar el bipartidismo

con las bendiciones del sistema electoral. Esto lo veía muy claro Sánchez Montero en



Pérez-Llorca, Suárez y Rafael Arias Salgado con Manuel Fraga. En las últimas semanas, Pérez-Llorca y Fraga sonaron como posibles sustitutos de Marcelino Oreja en la cartera de Exteriores.

una disposición transitoria que reconoce el sistema mayoritario para los municipios menores de 250 habitantes. Y por eso la atacó en una intervención nocturna.

En contra estaba también el catalán Heribert Barrera. Sin embargo, utilizó la explicación de voto para decir que Sánchez Montero tenía "ardor de neófito de la democracia". Barrera es el único diputado de la Esquerra, tarradellista, y estuvo en el antiguo Movimiento Socialista de Catalunya creado por Josep Pallac. Fue ratificado como secretario general de Esquerra Republicana en el VIII Congreso.

El "neófito de la democracia" (que pasó media vida en la cárcel por luchar contra la dictadura), replicó a Barrera con ardor de neófito del parlamentarismo. Sánchez Montero justificó la moderación de que se acusa al Partido Comunista ("lo que interesa hoy a España por encima de todo es mantener el consenso para mantener la democracia").

El caso Núñez

El paladín ucedeo en este torneo metaparlamentario (pues todo se pactó fuera de la Cámara) fue don Manuel Núñez, diputado leonés y hombre cercano a Martín Villa. El señor Núñez es especialista en educación y ucedista de la escala pirotéc-

APUNTES PARLAMENTARIOS

nica. Acaso por eso estaba tan preocupado de que la voz de Simón Sánchez Montero fuera "detonante" y prometió bajar el tono, para que no hubiera posibilidades de calificar su voz. Y, en efecto, aunque no el de la voz sí que bajó el tono.

A lo largo del día y de la noche, el señor Núñez habló a gritos, para defender ora una cosa, ora la contraria. Por ejemplo: el operoso señor Núñez atacó a Simón por antidemócrata y dijo que los alcaldes no tenían que ser elegidos por los concejales. Eso fue por la mañana. Por la noche, defendió lo contrario, tras decir: "vamos a empezar con lo dictaminado en la comisión pero no sabemos cómo terminaremos". Terminamos casi a las cinco de la mañana y muy cansados.

Ya lo había advertido el operoso y pirotécnico señor Núñez: "No quisiera cansar...", "No quiero comentar...", "No resisto la tentación". Para a continuación cansar, comentar y ceder... Imprevisible como la trayectoria de un electrón, no es la coherencia su fuerte.

El parlamentarismo en la práctica

Como a las dos y media de la noche salió un vasco a decir que estaba desilusionado, don Enrique Tierno consideró una obligación hablar "por cortesía y porque no he acabado de entender cuanto ha ocurrido". (Ni usted, profesor, ni nadie.)

Y ante un Tamames que citaba "El régimen parlamentario en la práctica" de don Gumerindo de Azcárate (por cierto que leónés como el operoso señor Núñez, pero aquí acaban las coincidencias) y un diputado vasco que moría de desilusión, don Enrique se preguntaba si no sería posible que se hablara con verdad alguna vez. Aquello era un teatro de tácticas y aparceres, cuando lo que hacía falta era sinceridad y buen sentido. Sólo una táctica es defendible: la que sirve a la estrategia de la verdad.

Y a todo esto habló de la lógica de la norma y la lógica

de los hechos y pidió "cohesitar" ambas lógicas. Y de paso echaba una bronca profesoral al Gobierno —que no sabía coger las manos que se le tendían— en esdrújulos de Princeton (desde que, expulsado de la Universidad española, el profesor estuvo allí tiende a cargar la pronunciación en la primera sílaba. Así dice "Cóns-titución", "Gó-bierno", etcétera).

Fin del parlamento largo

Poco más dio de sí la tediosa jornada. Porque decir que Martínez Emperador habló después de Tierno, mejor es callárselo. Es como leer a Claya después de Cernuda.



Jordi Pujol y Enrique Tierno charlan con una de las señoras habituales en la tribuna de invitados. Al fondo, Herrero de Miñón, ponente constitucional de UCD, uno de los oradores de la madrugada.

También actuó Herrero de Miñón, acaso menos brillante que otras veces y que, desde luego, no llegó al orgasmo kelseniano. Herrero antepuso Constitución a municipales y deseó ver pronto a Gregorio Peces-Barba entre los ponentes de la Constitución.

Mucho intervino también el socialista catalán Obiols. Diputado utilísimo cuando estábamos ya pisando la dudosa luz del día, porque sus gritos tremendos servían de despertador para próceres adormilados. Entre ellos no quedaban senadores. Y eso que fueron muchos los llegados a lo largo de la jornada: Josep Benet, Iglesias Corral, Carlos Ollero, Víctor de la Serna, Valentín Paz Andrade...

El parlamento corto

La tarde del miércoles hubo sesión miscelánea. Javier Solana, socialista, nos cantó las conocidas excelencias de TVE ("paradigma de la desinformación, paradigma de la corrupción, instrumento de alienación"). Martín Oviedo, ucedeo abulense y como tal presidente del Consejo Rector de TVE y subsecretario de Agricultura, dijo que no leía periódicos, cosa lógica porque se le debe de ir el tiempo en trasladarse de un despacho a otro. Marcelino Camacho habló de las pensiones para aquellos que viven de la beneficencia o mueren de la caridad...

Carrillo, Fraga y Oreja, del Sahara y de la Carrière. Carri-

er exterior y ya Talleyrand dijo en el Congreso de Viena que no intervención era lo mismo que intervención. Y defendió La Carrière (después de todo es diplomático de carrera). A la pregunta de Carrillo sobre qué hacían nuestros diplomáticos en África, que no se enteraron de nada, "yo podría decir y no por ser de la carrera que ellos podrían contestar qué hacen nuestros políticos". Con lo cual no respondió nada, pues lo cierto es que las huestes africanas de Oreja andan mal de ídem porque efectivamente no se enteraron de nada.

Lerroux a distancia

Tamames habló de la Seat. Fue la suya una intervención modelo. Breve, documentada y polémica. Tamames pidió la regulación de empleo para el equipo directivo de la empresa que ahora quiere imponerla a los obreros. En este país donde no sólo se socializaron las pérdidas, sino que se privatizaron las ganancias, los cargos directivos de las empresas estatales o paraestatales han sido cargos prebendarios, retribución de servicios prestados. Y así se ha llegado a lo que se ha llegado.

Antes que Tamames el diputado ucedista por Almería, señor Gómez Angulo, sostuvo la curiosa teoría del lerrouxismo a distancia. Como muchos obreros de la empresa eran andaluces, él se tenía que ocupar del tema (desde el punto de vista empresarial, "of course").

De acuerdo con la teoría, don José Solís tendría que haber sido miembro de la Academia francesa; Romeo Gorria, consejero de la Mercedes, y Licinio de la Fuente, primo del Rey Balduino.

Y volvemos al día y noche siguiente. El presidente Alvarez de Miranda, que se armó sus líos en una y otra jornada (llegó a decir de una enmienda "no me consta que haya sido retirada", a lo que contestó el catalán Roca, "no me consta que haya sido presentada"), se despidió hasta el cinco de abril.

Así que parlamentarios y lectores tienen ante sí un merecido descanso de tres semanas.

■ V. M. R. Fotos: RAMON RODRIGUEZ.